V. Pobreza Subjetiva

V. Pobreza Subjetiva

Generalmente, en la mayoría de casos, los estudios sobre la pobreza no han captado la dimensión subjetiva del bienestar y de la pobreza, restringiéndose a las mediciones objetivas, es decir a la referida a la insuficiencia de recursos monetarios para adquirir una canasta de consumo mínima aceptable socialmente (pobreza monetaria) o como la inadecuación de las condiciones materiales de vida (Necesidades Básicas Insatisfechas).

Poco se sabe sobre la percepción de los hogares o de los individuos sobre su bienestar. Las acciones de las personas están motivadas por sus percepciones las cuales no necesariamente corresponden a la misma realidad para todos. Así, algunas personas u hogares catalogados como no pobres según los criterios del gasto que realizan o de sus ingresos, pueden sentirse pobres. Del mismo modo las personas u hogares que se encuentran en pobreza objetiva monetaria pueden autopercebirse como no pobres al tener como referente una línea de pobreza subjetiva.

Las percepciones de los jefes de hogar se han indagado en la Encuesta Nacional de Hogares. En el módulo de opinión se aborda la percepción del jefe de hogar acerca del bienestar que ocasiona los ingresos del hogar; de las estrategias que tienen los hogares para hacer frente a la insuficiencia de recursos y los impactos percibidos por los problemas padecidos.

5.1 Percepción del bienestar

En el año 2015, el 77,1% de los hogares del país perciben que viven bien o muy bien con los ingresos que obtiene el hogar (76,2% viven bien y el 0,9% muy bien), el 22,9% viven mal o muy mal (22,0% mal y el 0,9% muy mal), es decir, los ingresos corrientes que tiene el hogar son insuficientes para hacer frente al nivel de gasto deseado.

Desagregando esta información por niveles de pobreza, se encontró que el 69,0% de los jefes de hogares en situación de pobreza perciben vivir bien o muy bien (68,4% bien y el 0,6% muy bien) y el 31,0% mal o muy mal (29,8% mal y el 1,2% muy mal). El 34,0% de los hogares pobres extremos viven mal o muy mal.

De los jefes de hogares no pobres, el 21,1% manifestaron que viven mal o muy mal con los ingresos que obtienen, a pesar de que sus niveles de gasto promedio se sitúan por encima de la línea de pobreza, sin embargo, el 78,9% de los jefes de hogares no pobres perciben vivir bien o muy bien.

Este primer acercamiento a la percepción de las condiciones de vida de los hogares hace referencia a la existencia de una brecha importante entre la medición objetiva de la pobreza- que en el caso de la pobreza por consumo afecta al 17,8% de los hogares y al 21,8% de la población- y la percepción del bienestar de los hogares por parte de los jefes de hogar.

Al respecto, se podría precisar que la pobreza objetiva es una medición que se realiza desde fuera de los hogares, con parámetros normativos – canasta básica de consumo– de lo que debería ser mínimamente un nivel de vida digno – línea de pobreza –. Mientras que la percepción sobre las condiciones de vida de los hogares se realiza desde la propia realidad de los hogares, desde la cotidianidad, y antes que estar en referencia a una canasta básica, está relacionada en una combinación de limitaciones, capacidades y posibilidades reales de los hogares.

En los hogares considerados pobres por la línea de gasto, que en su mayoría están integradas por personas con bajos niveles de educación, trabajos de baja productividad, etc., hubiera sido de esperar que la gran mayoría de ellos expresaran estar insatisfechos del nivel de bienestar alcanzado y responder que viven mal. Sin embargo, la percepción de mal o muy mal por parte de los pobres y los pobres extremos alcanzan el 31,0% y al 34,0%, respectivamente, lo que estaría explicado probablemente los bajos niveles de aspiraciones que tendrían los miembros de los hogares pobres o pobres extremos.

CUADRO N° 5.1
PERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DEL BIENESTAR QUE PRODUCE EL INGRESO DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2005-2015
(Porcentaje)

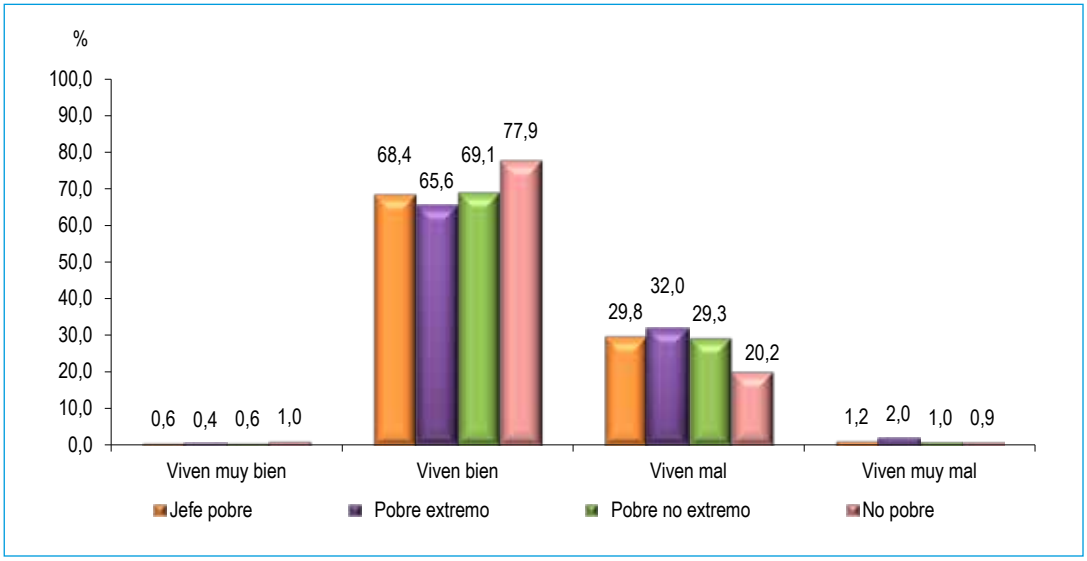
Condición de pobreza	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Viven muy bien	0,5	0,8	0,8	0,8	0,8	1,1	1,0	1,1	1,0	0,9	0,9
Viven bien	54,2	58,5	59,1	58,0	63,1	67,6	66,5	72,6	75,0	75,6	76,2
Viven mal	41,3	37,3	37,1	37,9	33,3	29,2	30,7	25,0	22,7	22,3	22,0
Viven muy mal	4,0	3,4	3,1	3,3	2,7	2,1	1,7	1,4	1,3	1,2	0,9
Hogar pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Viven muy bien	0,3	0,4	0,3	0,4	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,6
Viven bien	43,1	46,9	47,8	46,0	52,3	60,8	57,7	63,9	67,0	67,1	68,4
Viven mal	50,9	46,7	46,7	47,6	42,6	35,3	38,9	33,6	30,3	30,6	29,8
Viven muy mal	5,7	6,0	5,1	6,0	4,6	3,2	2,8	1,9	2,1	1,6	1,2
Pobre extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Viven muy bien	0,1	0,3	0,2	0,5	0,5	0,3	1,0	0,1	0,3	0,6	0,4
Viven bien	37,1	39,9	41,3	42,1	47,2	58,5	53,0	61,5	64,7	65,2	65,6
Viven mal	52,7	48,6	49,2	47,8	45,9	35,7	42,2	36,7	33,0	32,1	32,0
Viven muy mal	10,1	11,2	9,3	9,7	6,4	5,5	3,9	1,7	2,0	2,0	2,0
Pobre no extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Viven muy bien	0,3	0,5	0,3	0,4	0,5	0,7	0,5	0,7	0,7	0,7	0,6
Viven bien	45,4	49,6	50,1	47,6	54,3	61,6	59,1	64,6	67,6	67,6	69,1
Viven mal	50,2	45,9	45,9	47,5	41,4	35,2	37,9	32,7	29,5	30,3	29,3
Viven muy mal	4,0	4,0	3,7	4,5	3,8	2,5	2,5	2,0	2,1	1,4	1,0
No pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Viven muy bien	0,8	1,1	1,1	1,0	1,0	1,3	1,1	1,2	1,1	1,0	1,0
Viven bien	64,9	67,4	65,5	63,5	67,5	70,1	69,4	75,1	77,1	77,7	77,9
Viven mal	32,0	30,1	31,5	33,4	29,6	27,0	28,1	22,5	20,7	20,3	20,2
Viven muy mal	2,3	1,4	1,9	2,1	1,9	1,7	1,4	1,2	1,1	1,1	0,9

Nota: Valores ajustados a las proyecciones de población a partir del Censo de Población de 2007.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

De lo señalado se deduce que existiría, a nivel de agrupación, una relación inversa entre incidencia de la pobreza y sensación de bienestar en los hogares, ya que mientras mayor es la incidencia de la pobreza, menor es la sensación de satisfacción de los hogares sobre el nivel de bienestar alcanzado.

Esta constatación corroboraría la explicación realizada anteriormente, que en los hogares pobres por lo general el nivel de sus aspiraciones es bajo, lo que hace que el nivel de insatisfacción del bienestar alcanzado se reduzca solo a una parte de estos hogares. Mientras que, los hogares no pobres a pesar que habrían alcanzado un nivel de bienestar que los aleja de la pobreza, al tener aspiraciones más altas, tienen jefes de hogares que no están satisfechos con el bienestar logrado.

GRÁFICO Nº 5.1
PERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DEL BIENESTAR QUE PRODUCE EL INGRESO DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2015
(Porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informatica - Encuesta Nacional de Hogares.

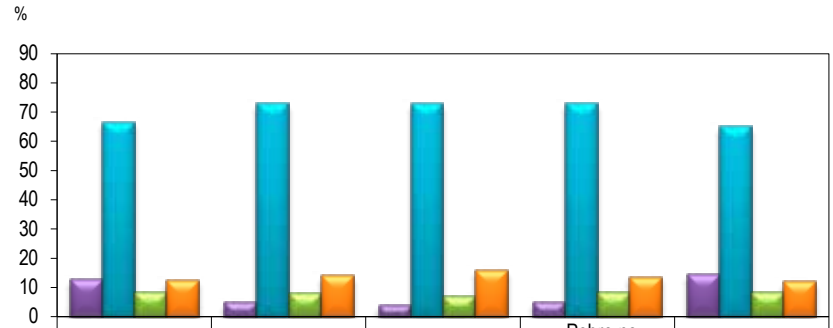
5.2 Percepción de la situación económica de los hogares.

La Encuesta Nacional de Hogares indaga también acerca de la percepción de los jefes de hogar sobre la situación económica de sus hogares. Uno de los elementos fundamentales que la define es la capacidad de ahorro de los hogares, la existencia de un balance positivo entre ingresos y gastos que pueda ser destinado a cubrir mejor las actuales necesidades y satisfacer otras que con anterioridad no pudieron ser satisfechas.

Los resultados mostraron que en el año 2015, el 12,8% de los hogares del país tenían capacidad de ahorrar parte de los ingresos obtenidos, encontrándose en posibilidad de introducir mejoras en las condiciones en las que vivían en el momento de la encuesta. El resto de hogares (87,2%), se debatían entre estar en una situación que imposibilitaba mejoras, equilibrando apenas los ingresos con los gastos (66,6%), o estar en una situación de deterioro, ya que al no alcanzarle los ingresos para solventar su nivel de gastos, tenían que verse obligado a gastar los ahorros acumulados (8,3%) o vivir el presente endeudándose, consumiendo los ingresos que esperaban obtener en el futuro (12,3%).

De los hogares que se encontraban en situación de pobreza, el 4,9% y de los pobres extremos el 3,9% lograron ahorrar, constituyéndose en ser los únicos que en perspectiva tendrían las expectativas de mejorar sus condiciones de vida y posiblemente salir de la pobreza. La mayoría de los hogares pobres y pobres extremos llegarían a equilibrar precariamente sus gastos a los ingresos obtenidos (73,0% y 73,1%, respectivamente). Parte de estos hogares pobres y pobres extremos se verían forzados a equilibrar los egresos con los ingresos debido a que no contarían con capacidad de endeudamiento ni tendrían ahorros a los cuales acudir en caso de emergencia. Los hogares que por su nivel de gasto incurrían en déficit, lo cubrían mediante sus ahorros (8,0% de los pobres y el 7,0% de los pobres extremos) o mediante el endeudamiento (14,1% hogares pobres y el 16,1% pobres extremos).

GRÁFICO Nº 5.2
PERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR POR CONDICIÓN DE POBREZA, 2015
(Porcentaje)



	Total	Hogar pobre	Pobre extremo	Pobre no extremo	No pobre
Lograr ahorrar dinero	12,8	4,9	3,9	5,1	14,6
Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos	66,6	73,0	73,1	73,0	65,1
Se ve obligado a gastar sus ahorros	8,3	8,0	7,0	8,3	8,4
Se ve obligado a endeudarse	12,3	14,1	16,1	13,6	12,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

CUADRO N° 5.2
PERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2005-2015
(Porcentaje)

Condición de pobreza	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Lograr ahorrar dinero	6,0	6,3	8,0	8,5	10,0	10,7	11,1	12,2	11,9	11,5	12,8
Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos	69,6	67,3	61,1	59,9	60,8	61,7	61,9	63,8	65,4	67,3	66,6
Se ve obligado a gastar sus ahorros	5,7	6,3	6,7	7,3	7,5	7,2	7,5	7,6	8,6	8,1	8,3
Se ve obligado a endeudarse	18,7	20,1	24,2	24,3	21,7	20,3	19,4	16,5	14,1	13,1	12,3
Hogar pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Lograr ahorrar dinero	2,6	2,8	3,8	4,5	4,4	5,5	5,3	5,9	5,9	5,2	4,9
Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos	70,6	68,5	63,3	63,2	67,5	67,3	68,9	71,1	69,6	73,4	73,0
Se ve obligado a gastar sus ahorros	6,0	6,4	6,3	7,2	6,4	6,9	6,3	6,5	8,6	7,3	8,0
Se ve obligado a endeudarse	20,7	22,2	26,6	25,1	21,6	20,4	19,5	16,5	15,9	14,1	14,1
Pobre extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Lograr ahorrar dinero	2,2	2,0	2,2	3,1	3,0	3,2	4,0	4,2	4,0	3,6	3,9
Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos	70,4	71,4	65,2	68,2	73,3	71,8	73,4	75,1	75,1	78,4	73,1
Se ve obligado a gastar sus ahorros	7,3	7,3	6,7	6,2	5,6	7,6	6,1	5,5	7,2	6,6	7,0
Se ve obligado a endeudarse	20,1	19,4	25,9	22,5	18,1	17,5	16,5	15,2	13,7	11,4	16,1
Pobre no extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Lograr ahorrar dinero	2,8	3,2	4,3	5,0	5,0	6,2	5,7	6,4	6,4	5,6	5,1
Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos	70,7	67,4	62,6	61,2	65,2	65,8	67,6	70,0	68,1	72,3	73,0
Se ve obligado a gastar sus ahorros	5,5	6,1	6,2	7,6	6,7	6,6	6,3	6,7	9,0	7,5	8,3
Se ve obligado a endeudarse	20,9	23,3	26,8	26,2	23,0	21,3	20,4	16,9	16,5	14,7	13,6
No pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Lograr ahorrar dinero	9,2	8,9	10,5	10,4	12,2	12,6	13,0	14,0	13,5	13,0	14,6
Apenas logra equilibrar sus ingresos y gastos	68,5	66,4	59,9	58,3	58,2	59,7	59,7	61,7	64,2	65,8	65,1
Se ve obligado a gastar sus ahorros	5,4	6,2	6,8	7,3	7,9	7,3	7,9	7,9	8,6	8,4	8,4
Se ve obligado a endeudarse	16,8	18,4	22,8	24,0	21,7	20,3	19,4	16,5	13,6	12,8	12,0

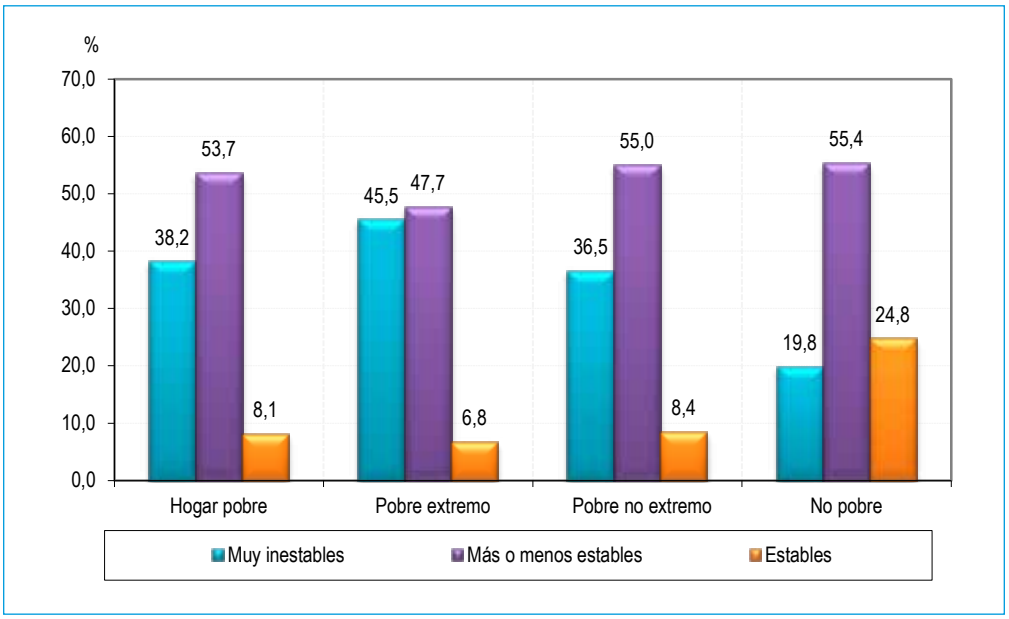
Nota: Valores ajustados a las proyecciones de población a partir del Censo de Población de 2007.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

5.3 Percepción acerca de los ingresos del hogar

Otro de los temas abordados en la Encuesta Nacional de Hogares es la percepción de los jefes de hogar sobre la evolución del bienestar del hogar producido por los ingresos obtenidos. Este tema es de especial interés en tanto, que las expectativas de la población y de los hogares se encaminan siempre en un proceso natural de mejoramiento de las condiciones de bienestar. Además, la evolución del bienestar es uno de los indicadores aproximados de la percepción del desenvolvimiento de la situación económica en el seno del hogar.

Los resultados revelan que el 55,0% de los jefes de hogar consideran que sus ingresos son más o menos estables, el 23,3% manifiestan que son muy inestables y el 21,7% tienen ingresos estables. Mayor proporción de hogares pobres son más o menos estables (53,7%) y pobres extremos (45,5%) consideran tener ingresos muy inestables, solamente el 8,1% de los pobres y el 6,8% de los pobres extremos manifiestan tener ingresos estables.

GRÁFICO Nº 5.3
PPERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DE LOS INGRESOS DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2015
(Porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

CUADRO N° 5.3
PERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DE LOS INGRESOS DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2005-2015
(Porcentaje)

Condición de pobreza	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Muy inestables	38,4	40,5	41,3	37,4	33,0	31,8	31,2	27,4	26,2	25,0	23,3
Más o menos estables	44,4	41,1	36,0	37,6	41,5	42,4	43,7	47,6	50,0	51,6	55,0
Estables	17,2	18,4	22,7	25,1	25,5	25,7	25,1	25,1	23,8	23,4	21,7
Hogar pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Muy inestables	52,0	57,0	59,2	54,3	48,6	44,8	47,6	44,0	39,3	37,5	38,2
Más o menos estables	41,7	36,7	31,9	35,9	40,8	44,0	42,3	46,5	51,2	54,0	53,7
Estables	6,3	6,3	9,0	9,9	10,6	11,2	10,0	9,5	9,5	8,6	8,1
Pobre extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Muy inestables	61,4	69,4	70,5	64,7	56,2	52,1	52,8	49,8	44,9	39,6	45,5
Más o menos estables	35,6	28,2	25,7	29,3	36,2	40,5	40,4	43,9	47,5	55,9	47,7
Estables	3,0	2,4	3,8	6,0	7,6	7,4	6,7	6,3	7,6	4,5	6,8
Pobre no extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Muy inestables	48,4	52,2	55,3	50,1	45,6	42,4	46,0	42,3	37,8	37,0	36,5
Más o menos estables	44,1	40,0	34,0	38,5	42,6	45,2	42,9	47,2	52,2	53,5	55,0
Estables	7,5	7,8	10,8	11,4	11,8	12,5	11,0	10,5	10,0	9,5	8,4
No pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Muy inestables	25,4	27,9	31,1	29,6	26,7	27,2	26,0	22,6	22,8	21,9	19,8
Más o menos estables	47,0	44,4	38,4	38,3	41,8	41,9	44,1	47,9	49,6	51,0	55,4
Estables	27,7	27,7	30,5	32,1	31,5	30,9	29,9	29,5	27,6	27,1	24,8

Nota: Valores ajustados a las proyecciones de población a partir del Censo de Población de 2007.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

5.4 Percepción del jefe de hogar de la condición socioeconómica del hogar

Otro de los temas abordados en la Encuesta Nacional de Hogares 2015, es la percepción del jefe de hogar sobre la condición socioeconómica del hogar sobre la base de escala de 1 (más pobres) a 10 (más ricos). Los resultados muestran que el 15,9% de los jefes de hogar se consideran en la primera escala (más pobres), el 19,1% en la segunda escala (pobre), el 21,2% en la tercera escala.

De acuerdo con la situación de pobreza, los jefes de hogares pobres, el 93,3% percibe pertenecer entre la primera y cuarta escala, el 5,1% en la quinta escala y el 1,1% se perciben pertenecer entre la sexta y décima escala. En cambio, los jefes de hogar no pobres, el 70,6% se percibe pertenecer entre el primer y cuarto escalón.

CUADRO N° 5.4
PERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DE LA CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DEL HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2015
(Porcentaje)

Escala de condición socioeconómica del hogar	Total	Pobre	No Pobre
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**
1 más pobres	15,9	34,9	11,5
2	19,1	30,5	16,5
3	21,2	18,2	21,8
4	18,7	9,7	20,8
5	17,6	5,1	20,4
6	5,0	0,6	6,0
7	1,7	0,3	2,0
8	0,5	0,2	0,5
9	0,0	0,0	0,1
10 más ricos	0,0	0,0	0,0
No sabe	**0,4**	**0,6**	**0,3**

Nota: Valores ajustados a las proyecciones de población a partir del Censo de Población de 2007.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

5.5 Percepción acerca del nivel de vida de los hogares

Según resultados de la Encuesta Nacional de Hogares 2015, el 35,3% de los jefes de hogar percibe que el ingreso por trabajo independiente se ha incrementado en el último año. Esta percepción es expresada por el 36,4% de los jefes de hogar pobre y por el 35,2% de jefes no pobres.

Por otra parte, el 24,2% de los jefes de hogar manifiesta que sus ingresos por realizar trabajo dependiente ha aumentado. Esta situación es percibida por el 17,6% de los jefes pobres y por el 25,0% de los no pobres.

El 16,5% de los jefes de hogar manifestaron haber mejorado su nivel de vida porque en el hogar se incrementó el número de miembros que trabajan, entre los hogares pobres el 14,2% manifestaron esta percepción y entre los hogares no pobres el 16,7%. Otra de las razones percibidas por los jefes de hogar que mejoraron su nivel de vida e incrementaron sus ingresos es el haber encontrado un mejor trabajo, entre los hogares pobres el 5,2% tienen esta percepción y entre los hogares no pobres el 6,6%.

CUADRO N° 5.5
PERÚ: PERCEPCIÓN DEL JEFE DE HOGAR ACERCA DEL NIVEL DE VIDA DE SU HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2005-2015
(Porcentaje)

Condición de pobreza	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Encontró empleo estando sin trabajo	3,5	2,5	4,5	4,2	4,0	3,6	3,8	3,4	4,4	4,4	4,9
Encontró mejor trabajo	9,5	6,3	8,1	7,9	8,9	6,7	6,0	5,6	8,4	7,3	6,5
Trabajan más miembros del hogar	18,4	16,8	15,3	14,0	15,7	14,6	14,5	16,3	16,7	16,0	16,5
Instaló un negocio	4,4	2,1	1,6	2,4	2,0	1,7	1,5	1,6	2,0	1,7	1,6
Donaciones / Transferencias / Rentas	4,9	6,5	8,2	7,2	5,0	4,9	3,7	4,8	7,9	6,1	6,7
Aumentó ingresos por trabajo independiente	35,4	36,2	35,7	36,3	36,3	40,4	42,1	41,5	35,9	37,1	35,3
Aumentó ingresos por trabajo dependiente	20,3	23,7	22,3	22,4	21,6	22,0	23,6	22,3	21,3	25,0	24,2
Otros	3,5	5,9	4,4	5,6	6,5	6,2	4,8	4,5	3,5	2,3	4,3
Hogar pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Encontró empleo estando sin trabajo	4,4	2,5	7,0	5,2	7,0	4,2	4,9	5,4	5,3	4,5	2,8
Encontró mejor trabajo	11,2	6,8	8,9	7,5	9,5	8,3	5,2	5,3	4,7	5,5	5,2
Trabajan más miembros del hogar	19,4	15,1	15,1	11,1	12,6	14,7	9,3	13,4	12,6	11,3	14,2
Instaló un negocio	3,6	1,8	0,7	3,0	1,3	1,0	1,6	1,8	1,0	0,3	1,3
Donaciones / Transferencias / Rentas	5,3	6,8	16,0	16,8	8,3	8,7	5,7	10,8	18,8	13,8	19,6
Aumentó ingresos por trabajo independiente	38,7	44,3	35,6	37,0	43,3	44,4	51,7	45,5	41,0	45,8	36,4
Aumentó ingresos por trabajo dependiente	15,9	19,9	13,4	15,3	14,0	14,9	17,1	13,4	12,6	16,4	17,6
Otros	1,4	2,9	3,3	4,1	4,0	3,9	4,7	4,4	4,0	2,4	2,8
Pobre extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Encontró empleo estando sin trabajo	0,3	0,6	2,8	3,9	4,8	3,6	1,2	4,0	1,0	11,0	1,1
Encontró mejor trabajo	10,7	8,0	4,2	5,2	6,5	7,2	3,0	4,1	2,3	3,6	4,6
Trabajan más miembros del hogar	19,0	10,6	7,9	5,7	8,1	7,1	7,4	5,9	3,7	3,5	7,2
Instaló un negocio	1,5	1,6	0,4	0,0	0,3	0,9	1,1	2,3	0,5	1,4	2,2
Donaciones / Transferencias / Rentas	8,7	10,9	45,1	38,4	19,2	14,0	13,7	16,9	29,0	17,9	36,0
Aumentó ingresos por trabajo independiente	45,1	60,6	28,6	38,2	43,7	55,4	57,9	47,9	56,8	48,4	35,5
Aumentó ingresos por trabajo dependiente	14,1	6,8	6,6	7,8	14,6	10,2	13,9	16,1	4,0	10,6	11,7
Otros	0,7	0,9	4,5	0,8	2,8	1,7	1,8	2,8	2,7	3,7	1,7
Pobre no extremo	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Encontró empleo estando sin trabajo	5,2	2,7	7,9	5,6	7,7	4,3	5,5	5,7	5,9	3,6	3,2
Encontró mejor trabajo	11,3	6,6	9,8	8,1	10,4	8,5	5,5	5,6	5,1	5,7	5,4
Trabajan más miembros del hogar	19,5	15,7	16,6	12,5	13,9	16,3	9,7	14,9	13,9	12,4	15,8
Instaló un negocio	4,0	1,9	0,8	3,8	1,6	1,0	1,7	1,7	1,1	0,2	1,1
Donaciones / Transferencias / Rentas	4,7	6,2	9,9	11,0	5,2	7,6	4,3	9,6	17,3	13,2	15,8
Aumentó ingresos por trabajo independiente	37,6	42,0	37,1	36,7	43,2	42,1	50,6	45,0	38,7	45,5	36,6
Aumentó ingresos por trabajo dependiente	16,3	21,7	14,9	17,3	13,8	15,9	17,6	12,8	13,9	17,2	19,0
Otros	1,6	3,2	3,0	5,0	4,3	4,3	5,1	4,7	4,2	2,3	3,1
No pobre	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Encontró empleo estando sin trabajo	3,0	2,5	3,8	4,0	3,5	3,5	3,7	3,1	4,2	4,4	5,1
Encontró mejor trabajo	8,8	6,2	7,9	8,0	8,8	6,3	6,1	5,7	8,9	7,6	6,6
Trabajan más miembros del hogar	17,9	17,5	15,3	14,8	16,3	14,5	15,3	16,7	17,3	16,6	16,7
Instaló un negocio	4,8	2,2	1,8	2,2	2,1	1,9	1,5	1,5	2,1	1,8	1,7
Donaciones / Transferencias / Rentas	4,8	6,5	6,0	4,8	4,4	4,1	3,4	3,8	6,2	5,1	5,2
Aumentó ingresos por trabajo independiente	33,8	33,2	35,8	36,1	35,0	39,6	40,6	40,9	35,1	36,0	35,2
Aumentó ingresos por trabajo dependiente	22,4	25,1	24,7	24,2	23,0	23,4	24,7	23,7	22,7	26,1	25,0
Otros	4,4	7,0	4,7	5,9	6,9	6,6	4,8	4,5	3,4	2,3	4,5

Nota: Valores ajustados a las proyecciones de población a partir del Censo de Población de 2007.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

5.6 La participación en organizaciones como capital social

Los individuos, los hogares y las comunidades formulan estrategias complejas e innovadoras para sobrevivir a la pobreza y adversidad, recurriendo a medios que los ayuden a hacerle frente.

Los activos de las personas reducen la vulnerabilidad y aumentan la resistencia a la pobreza. Mientras más activos tiene una persona menor es la vulnerabilidad y mayor su capacidad para hacerle frente, resistirla y evadirse de ella. La erosión de esos activos aumenta la vulnerabilidad y la inseguridad. Los activos utilizados para resistir la pobreza abarcan una mayor diversidad de recursos tangibles e intangibles que pueden clasificarse en general como de orden económico, social, ambiental y personal.

Entre los activos económicos se incluyen la tierra, el ganado, la vivienda, la fuerza de trabajo y el capital financiero, que sientan la base de la generación de ingresos y la producción. Salvo la fuerza de trabajo, los pobres suelen carecer de activos o tenerlos en escasa medida.

La tierra es fundamental para los habitantes de las zonas rurales, así como la vivienda y el derecho seguro a ella es un activo fundamental para el hogar urbano. También la capacidad de las personas para aprovechar las relaciones con otras personas, especialmente sobre la base de la confianza y la reciprocidad, es un activo, es capital social. La participación en la vida social y política es un elemento constitutivo del bienestar de los hogares. Poseer capital social puede ser tanto un factor que preserve los hogares de la pobreza, como un factor que permita a los hogares superarla. Un hogar que pueda movilizar la solidaridad de la comunidad o de otros hogares de su entorno, podrá afrontar con más éxito los choques negativos.

En tiempos de problemas el primer lugar al que se acude en busca de ayuda suele ser la familia u otros miembros de la comunidad. Por ejemplo, enfrentada a una enfermedad, la mujer de un barrio urbano marginal puede compartir la cocina y la atención de los niños. Asimismo, las personas colaboran recíprocamente para satisfacer necesidades inmediatas de alimentos, agua o atención de salud. También, en ocasiones las combinaciones de unidades familiares para formar hogares de mayor tamaño puede reforzar también la resistencia contra la pobreza.

Las relaciones de confianza y reciprocidad constituyen también la base de las organizaciones de la comunidad, que pueden organizarse para negociar con los organismos gubernamentales con el objeto de obtener mejores servicios, como escuelas, postas médicas o abastecimiento de agua. También pueden formarse grupos para adoptar medidas políticas colectivas, llegando con frecuencia a la formación de alianzas más allá de la comunidad.

Sin embargo, los activos sociales pueden erosionarse por la tensión de las relaciones sociales, especialmente la violencia, el alcoholismo y otros tipos de conductas anómalas, y la falta de tiempo para invertir en relaciones sociales.

5.6.1 Tipo de organización en la que participan los miembros del hogar

La Encuesta Nacional de Hogares 2015 captó el tipo de organización y/o asociación en la que participaron los miembros del hogar. Los resultados indicaron que el programa alimentario de Vaso de Leche fue la organización que atrajo la mayor participación de los hogares (7,1%). Le sigue en importancia el rubro de la asociación vecinal (8,4%), de regantes (4,1%), asociación de trabajadores o sindicatos (2,8%), profesionales (2,9%), las rondas campesinas (3,3%) y los Padres de familia (APAFA) (2,3%).

CUADRO N° 5.6
PERÚ: TIPO DE ORGANIZACIÓN Y/O ASOCIACIÓN EN EL QUE PARTICIPAN LOS MIEMBROS DE HOGAR, SEGÚN CONDICIÓN DE POBREZA, 2005-2015
(Porcentaje respecto del total de miembros del hogar)

Condición de pobreza	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Total											
Vaso de Leche	13,5	17,0	14,9	13,0	12,5	12,9	12,3	9,9	7,9	7,1	7,1
Asociaciones											
Vecinal	6,6	5,0	8,1	7,9	7,1	7,3	8,0	9,8	8,7	8,3	8,4
Regantes	4,5	4,1	3,2	3,1	3,6	4,3	4,6	4,6	4,3	4,5	4,1
Profesionales	2,9	2,2	2,5	2,9	3,3	3,2	3,3	3,2	3,4	3,1	2,9
Padres de familia (APAFA)	2,1	1,7	1,6	1,7	1,8	2,2	2,0	2,3	2,6	2,1	2,3
Trabajadores o sindicatos	4,9	5,2	5,2	5,5	5,4	5,0	4,5	4,2	3,6	3,0	2,8
Clubes deportivos	3,6	3,9	4,1	3,9	3,7	3,2	3,1	3,3	2,5	2,1	1,7
Rondas campesinas	4,8	4,0	3,4	3,7	3,8	3,7	3,2	3,1	3,4	3,3	3,3
Comedor popular	2,1	2,6	1,8	2,3	1,9	2,0	1,8	1,7	1,3	1,2	1,0
Agrupaciones y/o partidos políticos	1,1	1,6	1,5	1,4	1,2	2,4	1,6	1,4	1,0	1,5	0,8
Clubes de madres	0,9	1,1	1,1	0,8	0,8	0,9	0,8	0,6	0,6	0,4	0,5
No pertenece a ninguna	50,5	52,4	51,6	53,3	53,0	51,8	51,5	52,8	55,8	56,7	58,2
Hogar pobre											
Vaso de Leche	24,9	28,8	26,9	25,1	23,9	25,8	24,7	21,3	16,4	15,5	15,5
Asociaciones											
Vecinal	6,4	4,0	6,9	6,6	6,1	6,6	6,2	6,3	6,8	7,6	8,0
Regantes	5,5	4,4	3,8	4,5	5,1	6,5	6,6	6,2	6,2	6,4	5,8
Profesionales	0,4	0,1	0,0	0,1	0,2	0,3	0,2	0,1	0,3	0,1	0,0
Padres de familia (APAFA)	3,7	2,6	2,7	2,7	3,2	3,6	3,4	4,7	4,7	4,0	4,7
Trabajadores o sindicatos	2,6	2,0	2,2	2,2	2,2	2,0	1,1	1,0	1,1	0,8	0,8
Clubes deportivos	1,6	2,3	2,3	1,9	1,5	1,6	1,3	1,5	0,9	0,6	0,7
Rondas campesinas	9,3	7,6	7,0	7,8	9,3	8,9	7,2	7,1	8,3	8,5	8,6
Comedor popular	3,5	4,1	3,0	3,9	3,7	3,6	3,9	3,1	2,4	2,4	1,7
Agrupaciones y/o partidos políticos	0,6	0,9	0,9	0,8	0,6	1,8	0,7	0,5	0,4	0,9	0,3
Clubes de madres	1,7	1,9	2,0	1,5	1,5	1,9	1,5	1,0	0,9	0,7	0,9
No pertenece a ninguna	33,2	41,2	39,1	39,8	36,9	34,8	34,5	38,5	41,1	40,0	40,5
Hogar No pobre											
Vaso de Leche	8,7	8,2	8,0	7,4	8,0	8,4	8,4	6,8	5,8	5,1	5,2
Asociaciones											
Vecinal	6,7	5,7	8,8	8,5	7,4	7,6	8,6	10,8	9,2	8,5	8,4
Regantes	4,1	3,8	2,9	2,5	3,0	3,6	4,0	4,1	3,8	4,1	3,8
Profesionales	3,9	3,8	3,9	4,2	4,5	4,3	4,3	4,1	4,2	3,8	3,5
Padres de familia (APAFA)	1,4	1,0	1,0	1,3	1,3	1,8	1,6	1,7	2,0	1,7	1,8
Trabajadores o sindicatos	5,9	7,6	6,9	7,0	6,6	6,0	5,5	5,1	4,2	3,6	3,3
Clubes deportivos	4,5	5,1	5,2	4,9	4,6	3,8	3,7	3,8	3,0	2,5	1,9
Rondas campesinas	2,9	1,3	1,3	1,9	1,6	1,8	1,9	1,9	2,2	2,1	2,1
Comedor popular	1,6	1,4	1,1	1,5	1,2	1,5	1,1	1,3	1,1	0,9	0,9
Agrupaciones y/o partidos políticos	1,3	2,2	1,9	1,6	1,4	2,7	1,9	1,7	1,1	1,7	0,9
Clubes de madres	0,5	0,6	0,6	0,5	0,5	0,6	0,6	0,6	0,5	0,3	0,4
No pertenece a ninguna	57,6	60,8	58,8	59,6	59,5	57,8	56,7	56,9	59,5	60,6	62,1

Nota: Valores ajustados a las proyecciones de población a partir del Censo de Población de 2007.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática- Encuesta Nacional de Hogares.

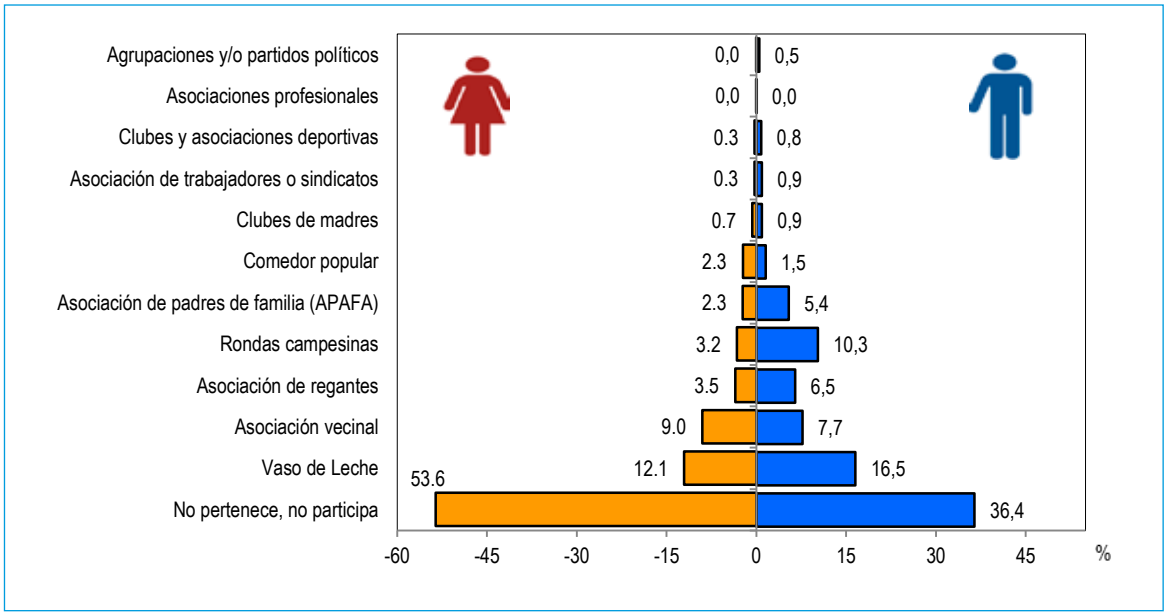
Al analizar la información por condición de pobreza se aprecia que los hogares pobres participan en mayor proporción en el programa alimentario Vaso de Leche (15,5%); mientras que en los hogares no pobres es considerablemente menor, 5,2%. En el caso de los hogares que participan en una asociación vecinal, el porcentaje en los hogares pobres y no pobres es 8,0% y 8,4% respectivamente. La participación de los hogares pobres en rondas campesinas es de 8,6% y no pobres, 2,1%. Por otra parte, la asociación de regantes alcanza la participación de los hogares pobres (5,8%) frente a los hogares no pobres (3,8%).

5.6.2 Participación de la mujer en organizaciones o asociaciones

La contribución de las mujeres peruanas no solo se limita al hogar. Ellas participan cada vez más en la actividad económica y también son responsables de ciertos tipos de trabajo en la comunidad.
Hombres y mujeres realizan importante contribuciones de trabajo voluntario, socialmente valioso para la comunidad, sin embargo, existen claras diferencias de género en cuanto al tipo de trabajo que realizan. Así, los hombres son más activos en grupos cívicos, políticos y profesionales, en tanto las mujeres participan en actividades de apoyo social en organizaciones caritativas, de servicios de salud y educacionales.
Las mujeres peruanas principalmente de los sectores sociales menos favorecidos son las que han formado las redes organizacionales que prestan servicios sociales importantes. La importancia social del trabajo en el hogar y la comunidad trasciende sus efectos económicos. Gracias a este trabajo se "reproduce" la sociedad, no sólo los trabajadores, y en ese sentido, dicho trabajo tiene un valor humano intrínseco que no puede reducirse a unidades de dinero o de tiempo. Merced a esas actividades se enriquecen a las familias y las relaciones de la comunidad, se mantienen las tradiciones culturales y se mejora el desarrollo humano.

Del total de mujeres jefas de hogar en situación de pobreza que participaron en alguna asociación u organización, se hace más extensiva en las jefas pobres donde el 12,1% participa en actividades de programa alimentario (Vaso de Leche), mientras que las mujeres de hogares no pobres participan en menor proporción (4,5%).

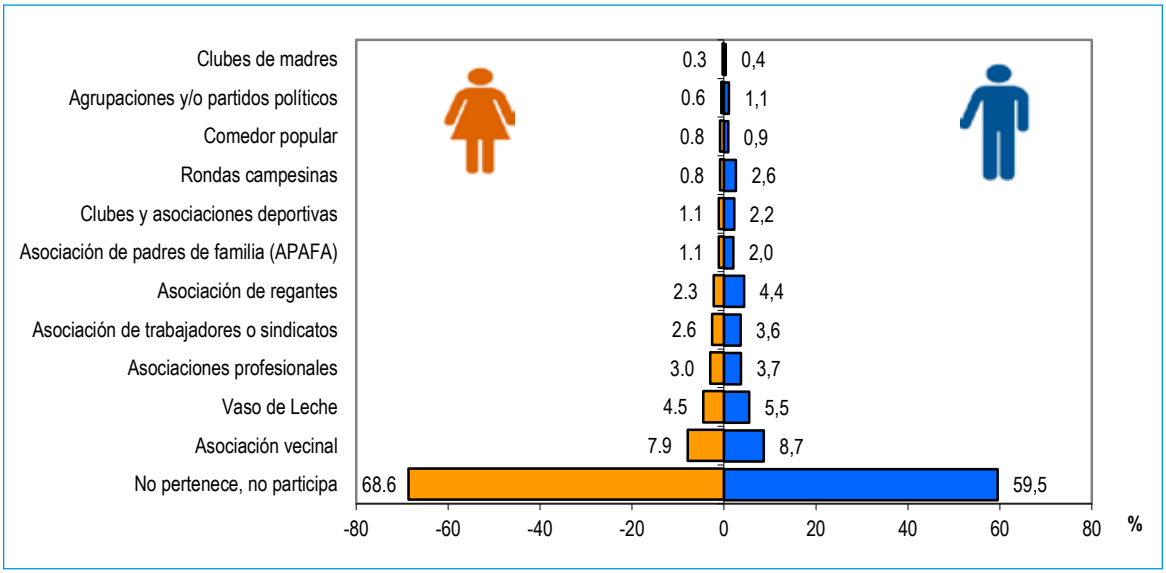
GRÁFICO Nº 5.4
PERÚ: JEFE (A) DE HOGARES POBRES QUE PARTICIPAN EN ALGUNA ORGANIZACIÓN Y/O ASOCIACIÓN, 2015
(Porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares.

Si bien, la mayoría de las mujeres jefas o esposas participan en programas alimentarios, la segunda actividad en importancia es la relacionada con la asociación vecinal, 9,0% en hogares pobres y 7,9% en hogares no pobres, seguida de la asociación de regantes , 3,5% en hogares pobres y 2,3% en hogares no pobres.

GRÁFICO N° 5.5
PERÚ: JEFE (A) DE HOGARES NO POBRES QUE PARTICIPAN EN ALGUNA ORGANIZACIÓN Y/O ASOCIACIÓN, 2015
(Porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática - Encuesta Nacional de Hogares.